

FRANCESCA VARGAS SCHEBESTA

Tenista profesional

Un juego contra la esclerosis múltiple

Propósito • La campeona nacional fue diagnosticada con esclerosis múltiple en el 2021 y ahora forma parte de Neuropong, un proyecto en el que se busca demostrar que el tenis de mesa ayuda a mejorar los síntomas de las enfermedades neurodegenerativas.



CHRISTIAN CRUZ VALDIVIA
@cruzva_DT

“Yaverás que en un año no podrás caminar ni 100 metros”. La frase la escuchó Francesca de una película justo una semana antes de que ella tuviera que correr su propia prueba. Pero más que una carrera de velocidad, lo que tenía al frente la joven deportista peruana era una competencia ante sí misma. La esclerosis múltiple es una enfermedad autoinmune con la que más de 2.1 millones de personas luchan en el mundo: Francesca Vargas es una de ellas. Pero como dice en la película “100 metros” —la historia de Ramón Arroyo, quien disputó un Iron Man—, esta enfermedad “es como una mala compañera de baile y solo tienes que estar atento a que no te pise”.

“Vi la película una semana antes de que me diagnosticaran”, cuenta ahora la protagonista de esta historia. Han pasado dos años. Un día de julio del 2021 despertó mareada. Al día siguiente perdió el balance y no podía mantenerse de pie y luego el ojo izquierdo se movía sin parar. “Me internaron de emergencia y pude recuperarme de mi primer ataque de esclerosis múltiple”, recuerda Francesca Vargas, campeona nacional de tenis de mesa en varias oportunidades, recientemente en el 2022.

Le diagnosticaron esta enfermedad en la que el propio sistema inmune ataca a la mielina que recubren a las neuronas. Estas, al estar ‘sin

protección’, chocan entre ellas y generan ‘cortocircuitos’ con diferentes reacciones en el cuerpo. “Me encontraron once lesiones cerebrales. Muchas cosas pasaron por mi cabeza. Fue en la época de Covid y estaba sola internada en mi habitación de emergencias. Pensé que se me acabó la vida”, comenta con una suave voz, pero de inmediato aparece esa sonrisa que siempre la acompaña. Su entusiasmo está en sus gestos, en su voz, y claro, en su propia carrera.

“Cada seis meses tengo que hacerme el tratamiento más fuerte, que es una infusión del medicamento durante un par de horas”. Lo que hace cada tratamiento es ‘matar’ al sistema inmune propio para así retrasar que este consuma la mielina de las neuronas. “El envejecimiento del cerebro se hace más lento”, nos explica la misma Francesca.

Sabía que en Perú no tenía muchas opciones para seguir con lo requerido, por eso pensó viajar a Europa, pero unas vacaciones para despejar un poco cambiaron su destino.

—El proyecto—

“En marzo del 2022 me fui de vacaciones a Denver. Ahí mi amigo Angelo Gandullia tiene un club de tenis de mesa y me presentó al doctor Antonio Barbera, que también fue diagnosticado de esclerosis múltiple y juega tenis de mesa. Fue una coincidencia haberlo conocido”, nos cuenta emo-

— Cuando era niña, su padre recién la dejó jugar cuando pudo hacer 50 rebotes con suraqueta.

— En el 2013 dejó el tenis de mesa para estudiar, pero retomó en el 2018 para clasificarse a Lima 2019.

Francesca juega al tenis de mesa desde pequeña y ahora quiere seguir su carrera profesional en Estados Unidos.





Francesca estudió Administración en la Universidad de Lima, casa de estudios donde recibió a DT hace unos días. Guarda grandes recuerdos de su paso por esa facultad.

cionada Francesca. Lo que le llegó después lo que ella calificó como su propósito de vida. El doctor Barbera le habló del proyecto Neuropong, que a través de un estudio científico busca demostrar que el tenis de mesa ayuda a mejorar los síntomas de las enfermedades neurodegenerativas. Así, en un viaje en el que buscaba distraerse con las famosas montañas de Colorado, Francesca encontró la mejor forma de jugar al tenis de mesa, ayudando a mejorar la calidad de vida de más personas.

Es la entrenadora principal del proyecto y ve cómo personas con Parkinson y esclerosis múltiple, a una fecha mejoran su coordinación, otras dejan las muletas y sobre todo, están de mejor ánimo.

Neuropong está trabajando junto con la Universidad de Denver el segundo estudio científico en el mundo que relaciona al tenis de mesa con las enfermedades neurodegenerativas. "Queremos que los neurólogos recomienden a los pacientes jugar pingpong como tratamiento". Han trabajado con 25 personas con Parkinson y los resultados iniciales han sido positivos. El

tenis de mesa es una terapia alternativa para este tipo de enfermedades.

Y Francesca va por más. Además de ser la entrenadora principal, ha retomado la actividad deportiva y juega tenis de mesa en los diversos torneos que se realizan en Colorado. "Quiero seguir compitiendo, dar a conocer este mensaje a quienes estén pasando lo mismo que yo. Sé que es una enfermedad difícil, pero el tenis de mesa ayuda a mi estado de ánimo y estoy jugando en mi mejor nivel", nos dice y lo podemos ver mientras hace una pequeña exhibición junto a su hermano en una sala deportiva en la Universidad de Lima.

Ella vive en Denver, donde trabaja en el proyecto con paciencia y detalle, con inusual entrega, y desde donde quiere empezar a viajar con la bandera peruana a los diversos campeonatos de tenis de mesa que se realizan en Estados Unidos. Está corriendo sus propios 100 metros y no solo se trata de llegar a la meta, ella quiere que cruzar la línea sea una victoria conjunta sobre esta enfermedad y el pingpong lo está acompañando en todo momento. —

LOGROS



Campeona latinoamericana Sub 21

Campeona sudamericana juvenil

Campeona de los I Juegos Suramericanos de la Juventud Lima 2013

Bronce Latinoamericano de mayores

Subcampeona sudamericana de mayores

**

Puesto 29 del mundo a los 15 años. Compitió en Panamericanos de Lima 2019 y Guadalajara 2011.

Escanea
Lee todas las noticias del mundo polideportivo en nuestra web:

